

Paraguas al hombro y gesto de seguridad. La pose predilecta de Charlotte Bonham, el enemigo número uno de los jóvenes «gentlemen» ingleses.





Su madre, Madeleine Bongham, es una popular autora de novelas femeninas. Ahora se ha convertido en colaboradora de Charlotte en la realización de una obra teatral.

# CHARLOTTE

## YA NO SE ABURRE

**V**IVA el amor» constituye un estupendo título para una revista musical de cualquiera de nuestros populares dominadores del género. Puede servir también para denominar una película «made in Hollywood». Pero sólo a un inglés —y en este caso a una inglesa— puede ocurrírsele realizar una sátira de cierta parcela social bajo un lema tan frívolo. Claro que puede suceder, perfectamente, que la autora haya puesto en el asunto arropado por tal título un grano de ironía.

Aquí tenemos a la escritora: melón sobre la cabeza, paraguas al hombro, una muchacha vein-

teñera camina por Picadilly. Es Charlotte Bongham, la Françoise Sagan inglesa. «Una corona en el reino de los parásitos» —otro título desconcertante— ha cimentado su popularidad en las islas. Se trata, asimismo, de una sátira; en esta ocasión la ofensiva está dirigida contra los jóvenes de la nobleza británica, a los que la autora trata de tontos, débiles y parásitos...

Ahora la Bongham llega a su casa, en Kensington, el equivalente en Londres al primer distrito de París.

Le espera su madre. Para trabajar. Ambas han decidido escribir, al alimón, una comedia.

—Es la primera vez que escribo para el teatro —dice Charlotte— y he encontrado prudente dejar que mi madre me ayude.

Como el padre, su madre también es novelista. Bajo el nombre de Madeleine Bongham, ha escrito varias obras destinadas a un público esencialmente femenino, así como algunas comedias del mismo estilo.

La pieza se titulará —ya lo hemos dicho— «Viva el amor» y su acción se desarrollará en un albergue a la vera del Támesis.

—No sé lo que resultará de todo esto...

Pero ella tiene confianza. Una confianza que

## CHARLOTTE



Una muchacha veinteañera camina por Picadilly. Sombrero melón, paraguas y atuendo pintoresco, su apariencia contrasta notablemente con la rigurosa moda londinense. Es Charlotte Bongham, la Françoise Sagan inglesa.



Educada en un convento de Sussex, y habiendo vivido después en París, necesita que la orienten para poder deambular por las intrincadas calles de la «city».

no está montada en el aire: su primera obra ha sido traducida a trece lenguas.

Charlotte es hija del conde Clan Morris, descendiente de una vieja familia británica. Fue educada de una manera muy estricta, como corresponde a la tradición inglesa, en un monasterio de Sussex, pero ha pasado su primer año de «libertad» en París.

Después ingresó como secretaria en el Foreign Office. En su despacho burocrático se aburría profundamente hasta que un día «descubrió» sus dotes novelísticas. Para matar el tiempo, según confiesa, decidió escribir su diario. Lo tituló «En busca de un superhombre» y resultó una violenta sátira sobre la gente que ella frecuentaba. Al final, lo encontró tan malo que decidió enterrarlo para siempre en el cajón de su mesa de trabajo. Allí lo halló un buen día su padre, que recibió al leerlo una gran sorpresa. Lo envió

a su editor —él escribe bajo el nombre de John Bongham novelas de la «serie negra»—, quien lo aprobó entusiasmado.

Esta es la historia. Lo demás, ya pueden figurárselo. Su incursión literaria constituyó un completo éxito y... hoy la odian, profundamente, sus antiguos amigos de Mayfair, que la han convertido en su enemigo número 1. Pero ella se burla de ese mundo y continúa en la misma línea. La sátira es su fuerte.

Los franceses la conocen por la «Françoise Sagan» inglesa. Le han concedido este título con demasiada ligereza. Ella no se recrea indolentemente en la descripción de la «dolce vita»: la analiza, por el contrario, agudamente, sin ninguna piedad. Es, en todo caso, una Sagan pasada por el «humour» de las islas; es decir, con un punto de ironía y hasta de crueldad.

(Fotos APIS-PARIS)



Aunque pueda parecerlo a primera vista, no hay ninguna frivolidad en el tratamiento literario de los temas de la «High Life» bajo la pluma de la Bongham. Es una Françoise Sagan pasada por el «humour» inglés.

# HAY SOLUCION...



...COMPRE UN

## **Königer**

PARA VIVIR MEJOR



EBE

